The Medieval Inquisition:

scale-free networks and the suppression of heresy

Paul Ormerod, Andrew P. Roach

Los autores analizan cómo los inquisidores de la Iglesia Católica en la Edad Media se convirtieron en expertos de redes de libre escala para realizar una eficaz persecución y ejecución de los nodos principales en la propagación de información en la red herética.

La Inquisición Medieval surgió a raíz de la intención de suprimir a los grupos heréticos del Catarismo, cuyo nombre viene del griego καθαροί, “puro”, y los Valdenses, llamados así por su fundador Pierre Vaudès, un mercader adinerado de Lyon que cedió toda su fortuna predicando la pobreza apostólica como el camino hacia la perfección.

El Catarismo prosperó entre los siglos XII y XIV en el norte de Italia y el sur de Francia, e inicialmente fue enseñado por líderes ascetas quienes establecieron algunos lineamientos por lo que las prácticas variaban por región y en el transcurso del tiempo. Los cátaros creían que había un Dios bueno, que era el del Nuevo Testamento, y que había un Dios malo, el del Antiguo Testamento, el cual creó el mundo físico y era identificado con Satanás. También creían que los espíritus humanos eran los espíritus asexuados de los ángeles atrapados en el reino material del Dios malo, destinados a reencarnar hasta alcanzar la salvación a través del “consolamento”, una forma de bautizo realizado cuando a muerte era inminente para finalmente regresar al Dios bueno.

La reseña cuenta que los herejes eran asesinados en masa sin mayor estrategia, lo cual fue poco efectivo en la erradicación de dichos grupos heréticos, así que un análisis más cuidadoso y sobre todo con una inversión importante de dinero, llevó a encontrar los nodos más importantes en la red herética, con lo que finalmente se apaciguó al movimiento.